



*Queridísimas Hermanas,*

Mientras el Evangelio del día 9 enero 2017 nos ha hecho contemplar el inicio del ministerio público de Jesús con la llamada de los primeros discípulos en el mar de Galilea, a las 22:30 horas en la Comunidad DM de Palermo, esta palabra de vida se ha realizado en nuestra hermana

**S. M. CORRADINA - MARGHERITA BONO.**

Nació en Avola (Siracusa) - Italia, el 24 diciembre 1932.

El nacimiento de la pequeña Margarita, la víspera de Navidad, fue acogido por sus padres como un don de la Providencia. La familia cristiana de la cual procede, en efecto, está formada por el papá, campesino, por la mamá, ama de casa y por los seis hijos que son ciertamente una fuerza para el futuro, pero también una preocupación por el crecimiento y la educación. Acogida en la Congregación el 7 mayo 1955 entra en Catania en la comunidad de las Pías Discípulas. De buena salud, educada al sacrificio está dispuesta a hacer frente a lo cotidiano con sentido práctico más que teórico.

El 24 de marzo 1957 entra al noviciado en Roma y al año siguiente, el 25 marzo 1958, emite la Profesión religiosa en Roma, en la entonces Casa generalicia. En esta circunstancia preside la Celebración eucarística el Beato Santiago Alberione, quien en la homilía traza a las jóvenes novicias el camino que se abre ante ellas: *“En este momento hemos ofrecido al Señor unas buenas y bellas flores. Nosotros las ofrecimos, ellas se han ofrecido, las ofrecen los familiares. Damos gracias al Señor. La Profesión se compone de tres partes (...) «Han dejado todo»: la primera parte de la Profesión. «Y me han seguido»: la segunda parte de la Profesión. Pero, ¿qué seguirá? En la vida presente «el céntuplo» de gracia, de bendiciones, pues Jesús Maestro las cuidará como sus hijas predilectas. Y más que todo: «la vida eterna», el premio eterno”* (APD 1958, 106. 108). Sor M. Corradina prosigue su camino hasta llegar a la Profesión perpetua emitida siempre en Roma el 25 marzo 1963. Está todavía el Fundador para acompañar de cerca a las jóvenes hermanas reunidas durante un mes de preparación a la Profesión perpetua (17 febrero – 25 marzo): *“Y ahora, pensar así: hecha la profesión perpetua, entran en el noviciado eterno y así se va de profesión en profesión, porque también la perpetua es temporánea, ya que luego se muere ¿verdad? Así que la Profesión es siempre temporánea hasta que se entra al Paraíso. Entonces sí será eterna”* (APD 1963, 24).

Estos pensamientos sencillos y esenciales acompañan la vida religiosa de S.M. Corradina, transcurrida principalmente en los talleres de confección de diversas comunidades: Albano Laziale, Alba, Roma, Génova y, desde 1988 en Palermo. Transcurrió también un breve tiempo en las comunidades de la Sociedad San Pablo: Turín, Milán, Catania Cibali, al cuidado de la ropería y del taller. A la actividad une la oración de adoración cotidiana, fiel e intensa, llena de intenciones paulinas y universales, unidas al servicio fraterno requerido por el intercambio de la vida de cada día.

Con el declinar de las fuerzas físicas deja el taller de confección y continúa en el apostolado del sufrimiento que hace fecundas sus jornadas. Vive la intercesión, recordando en particular “a todos los sacerdotes, para que sean tantos y santos” – como escribe – “pensar cuántas familias sufren, cuántos pecados se cometen: me pregunto siempre: yo ¿qué hago por ellos?” (11.08.1996). De sus pocos escritos emerge un grande amor a la vocación: *“He sido siempre muy feliz en mi vocación de Pía Discípula. Aun en la prueba de la enfermedad he visto la mano de Dios que a través del sufrimiento me acerca a Él y nos da la fuerza de poderlo comunicar a los demás. Estoy contenta también ahora: paso los días rezando muchos rosarios. Gracias a Dios y a Jesús Maestro no caigo en la tristeza, pues la oración es todo para mí... Aunque soy desentonaada, canturreo y río como siempre”* (07.12.2007). A pesar de sufrir por problemas cardiacos y respiratorios, la muerte llegó casi improvisamente por edema pulmonar agudo, pero sabemos que no la encontró desprevenida para el encuentro con el Divino Maestro en su llamada definitiva.

Sor M. Corradina, ruega por nosotros que caminamos hacia el 9º Capítulo general, para que el vino nuevo del Espíritu de Dios renueve la vida de todas y de cada una.

*Sr. M. Micaela Ronetti*